

Evolución del suicidio en España en este milenio (2000-2021)

Alejandro de la Torre Luque

Universidad Complutense de Madrid.

Centro de Investigación Biomédica en Red de Salud Mental (CIBERSAM ISCIII)

CONTACTO: af.delatorre@ucm.es

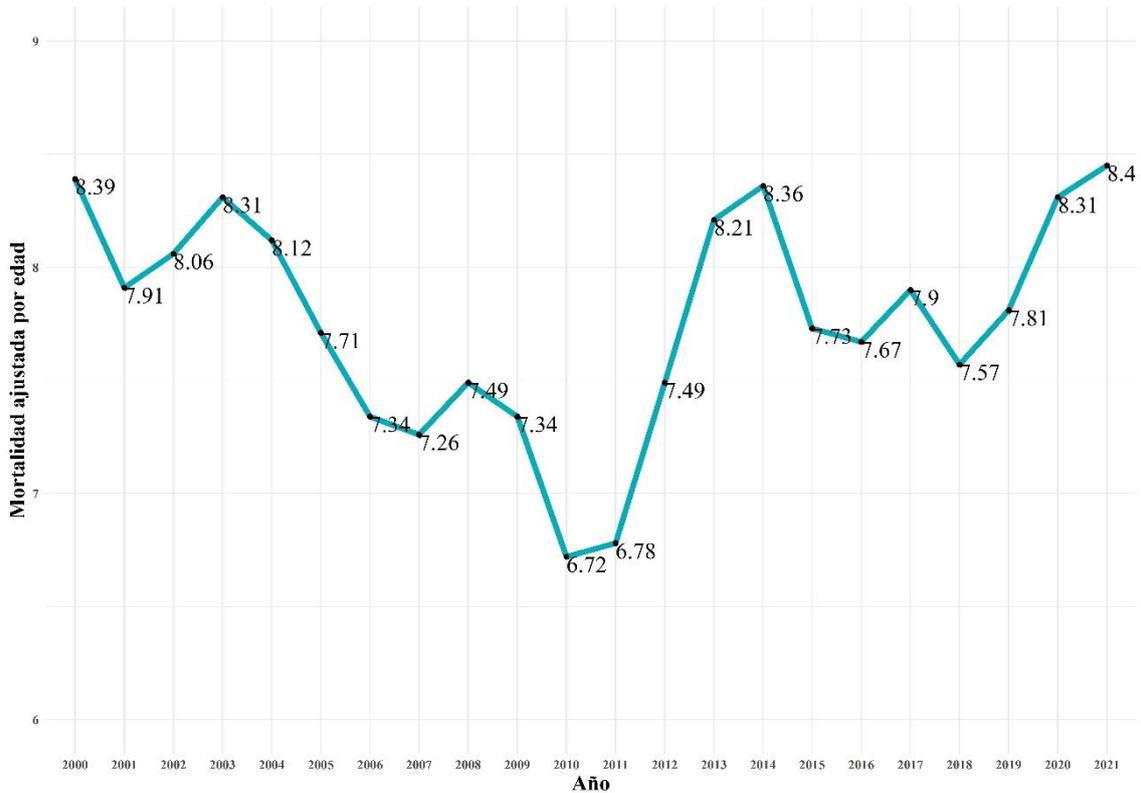
La pandemia por COVID-19 ha supuesto un auténtico desafío para las sociedades actuales y en particular para la sociedad española, debido a las recurrentes olas de contagio, al exceso de mortalidad en personas con el diagnóstico (principalmente en 2020) y la aplicación de medidas de contención del virus (medidas de promoción del distanciamiento social, restricciones en la movilidad, etc.).

El panorama en el contexto del suicidio no es nada alentador al respecto. Desde 2018 observamos una tendencia creciente (Figura 1) de mortalidad por suicidio año tras año. La pandemia ha supuesto un incremento significativo de las tasas de mortalidad por suicidio dentro de este ciclo creciente. Además, el incremento ha sido más pronunciado en diversos grupos sociales. En 2020, un total de 3941 personas fallecieron por suicidio en España. Esta cifra supone un aumento del 3.6% en relación a 2019 y del 5.5% en relación al punto de cambio de tendencia (2018). En 2021, la cifra de personas fallecidas por suicidio fue de 4003 personas, lo que supone un aumento del 0.8% respecto al año anterior, 4.4% respecto a 2019 y del 5.5% en relación al punto de cambio de tendencia (2018).

Los datos que se presentan a continuación se derivan de la acción de investigación del consorcio SURVIVE (<https://surviveproyecto.com/>) y de la acción de vigilancia epidemiológica de la Plataforma Nacional para el Estudio y la Prevención del Suicidio (<https://www.plataformanacionalsuicidio.es/>). Se parte del análisis pormenorizado de los fallecimientos y microdatos asociados, proporcionados dentro del convenio establecido con el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se trabaja con datos anonimizados y análisis de series temporales, considerando la serie temporal de 2000-2021.

Figura 1. Tasa de mortalidad por suicidio ajustada por edad en España (2000-2021).

La tasa anual aparece en la serie (línea).



Fotografía del suicidio en 2021

Once personas fallecieron al día por suicidio en España en 2021, suponiendo una tasa cruda de mortalidad por suicidio de 8.45 fallecidos por cada 100000 habitantes. Las cifras de 2021 nos dicen, en línea con lo observado en la serie temporal de 2000-2021, que 3 de cada 4 personas que fallecieron por suicidio en 2021 FUERON hombres (en concreto, 2982 casos). La mitad de los fallecidos tenía una edad comprendida entre los 40-64 años (en concreto, 2016 personas). Respecto a las demás franjas etarias, un 31% de los fallecidos tenía 65 años o más, un 13.8% tenía entre 25 y 39 años y un 5% entre 10 y 24 años. No se observó ningún caso de muerte por suicidio en menores de 10 años durante el 2021.

En relación al país de procedencia, el 87% de las personas fallecidas por suicidio (3490 personas), son nacidas en España; el resto (12.7%) nacieron en otros países. El

porcentaje de personas fallecidas que nacieron fuera de España ha aumentado en relación al 2020 en un 3.1%. En relación al lugar de residencia de los fallecidos, un 32% de las personas fallecidas vivían en capitales de provincia. Casi un cuarto de los fallecidos vivía en zonas rurales (municipios de menos de 10000 habitantes) o municipios urbanos de entre 10001-50000 habitantes (24.6% y 24.7%, respectivamente). El resto, vivían en ciudades grandes (más de 50000 habitantes, no siendo capital de provincia).

En relación a distribución temporal y espacial del suicidio en España en 2021, se observa que en prácticamente todos los meses (excepto enero y agosto) hay mayor número de personas fallecidas en 2021 que en los años de 2019 y 2020. Asimismo, se observa el mismo patrón estacional que en otros años: un claro aumento de la mortalidad por suicidio en los meses de verano. De hecho, es julio el mes donde se encuentra un mayor número de fallecidos dentro del 2021, superándose los 400 fallecidos por suicidio en un solo mes (Figura 2).

En relación a distribución geográfica (Figura 3), se observan las tasas más altas de mortalidad por suicidio (tasas superiores a 10 por cada 100000 habitantes) en Galicia (todas las provincias), en Asturias, Castilla y León (provincias de Zamora, León, Palencia, Burgos y Ávila), Aragón (Teruel y Huesca), Cataluña (provincias de Gerona y Tarragona) y Andalucía (provincias de Córdoba, Jaén, Málaga y Granada). Las provincias con mayor tasa de mortalidad por suicidio en 2021 fueron Jaén (13.1 por cada 100.000 habitantes), Zamora (14.2 por cada 100.000 habitantes) y Lugo (15.6 por cada 100.000 habitantes). Un total de 27 de las 50 provincias españolas más las dos ciudades autónomas (52% de las comunidades) sobrepasan la media de mortalidad por suicidio mundial, indicada por la Organización Mundial de la Salud para 2019 (9 fallecidos por cada 100000 habitantes). En cambio, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, y las provincias de Guadalajara y la Comunidad de Madrid, presentan las tasas más bajas del estado.

Las provincias que más han aumentado en casos de suicidio desde 2020 a 2021 son: Melilla (29.1%), Lérida (26.1%), Palencia (22.5%), Zamora (22.5%) y Navarra (16.8%). Un total de 22 provincias han mostrado un descenso en el número de fallecidos del año 2020 a 2021, encontrándose las mayores reducciones en la provincia de Segovia (25.8% menos fallecidos), Bizkaia (13.7% menos casos), y las provincias castellano-manchegas Guadalajara y Ávila (13.4% menos fallecidos y 12.7%, respectivamente).

Figura 2. Mortalidad por suicidio mes a mes entre 2018-2021. Fuente: Plataforma Nacional para el Estudio y Prevención del suicidio.

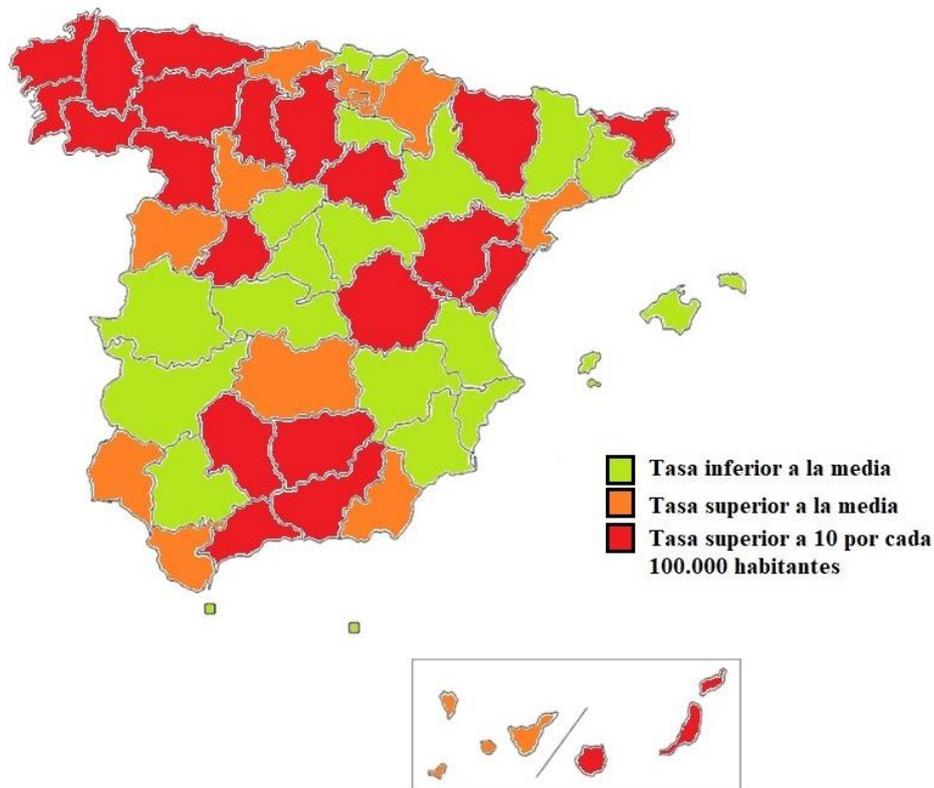


Evolución histórica del suicidio en este milenio (2000-2021)

A lo largo del tercer milenio de nuestra era, se han identificado dos periodos particularmente impactantes en la salud de los españoles, en términos globales: la crisis económica que duró desde 2008-2014 y la pandemia por COVID-19, cuya fecha de comienzo se estima en enero de 2020, pero dada la repercusión social y las medidas de contención iniciadas por el gobierno, el día de la declaración de estado de alarma decretado por el gobierno y cuya entrada en vigor fue desde el 15 de marzo de 2022 (con el confinamiento domiciliario). En la Figura 1 se observa la serie temporal de la tasa anual estandarizada por edad de mortalidad por suicidio en toda la serie.

Figura 3. Tasa de mortalidad por suicidio por provincias españolas en 2021. La media nacional de mortalidad por suicidio es de 8.45 por cada 100000 habitantes.

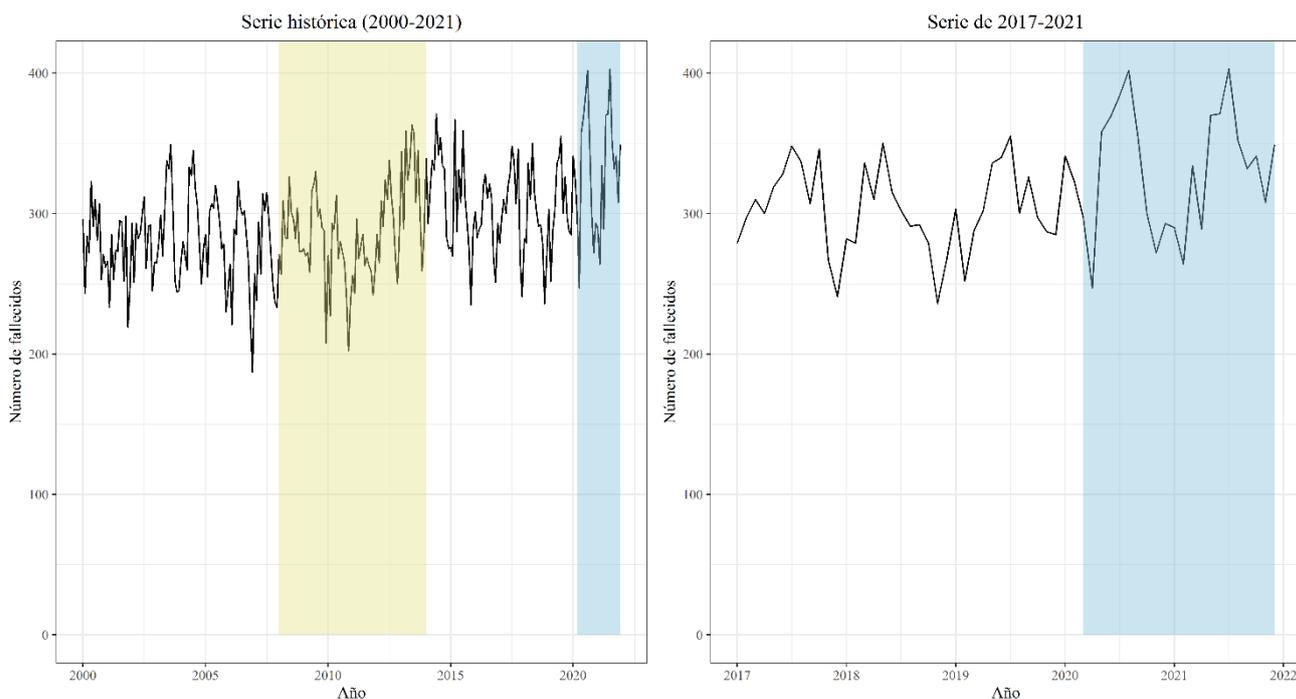
Fuente: Plataforma Nacional para el Estudio y Prevención del suicidio.



Se puede observar el cambio de tendencia de la serie temporal desde 2018, en la que se manifiesta el aumento creciente de mortalidad por suicidio. En este sentido y como se ha señalado previamente, el crecimiento de 2018 a 2021 es del 6.4%. Cuando se realiza un análisis más pormenorizado de la serie, considerando el número de fallecidos por suicidio mes a mes, la influencia de la pandemia también es clara (ver Figura 4). Los datos reflejan un efecto de la pandemia en forma de crecimiento de los fallecidos por suicidio, tanto en hombres como en mujeres, nacidos en España o nacidos en otro país. Más concretamente, se observa un incremento anual del 6.7% de hombres fallecidos por suicidio entre 2018-2021 (y de un 3.7% entre 2019-2021); y del 6.5% en mujeres para ese mismo periodo de 2018-2021 (un aumento del 5.3% entre 2019-2021), desprendiéndose un crecimiento más uniforme en hombres a lo largo de los años de la pandemia y más acusado en mujeres en 2020. En relación al país de origen, se observa un incremento anual del 6.5% en personas nacidas en España entre 2018-2021 (el aumento entre 2019-

2021 es del 4.3%), y del 24.3% en personas nacidas fuera de España (el aumento entre 2019-2021 es del 13.9%). Sin lugar a dudas, el grupo social de personas migrantes es el más afectado por la pandemia, aunque dicho efecto ya se venía viendo desde en el año 2018 y 2019. Para todos estos grupos el efecto de la crisis económica también era patente. En relación a grupos de edad, solo se observa un efecto significativo (mayor número de personas fallecidas por suicidio mes a mes) en la población de entre 40-64 años y solo en las personas que viven en áreas urbanas de más de 100000 personas y en capitales de provincia. En relación al grupo etario de mediana edad (40-64 años), se observa un incremento anual del 7.7% entre 2018 y 2021 (el aumento entre 2019-2021 es del 6.3%). El incremento anual de personas fallecidas por suicidio en grandes ciudades es del 10.9% entre 2018 y 2021 (el aumento entre 2019-2021 es del 6.2%), y del 6% en ciudades capital de provincia (el aumento entre 2019-2021 es del 5%). Se observa un crecimiento claro de la mortalidad por suicidio en personas de mediana edad y también en residentes de grandes ciudades y capitales de provincia. La pandemia ha contribuido significativamente en este crecimiento; si bien, la tendencia creciente ya era clara en la prepandemia.

Figura 4. Serie histórica de mortalidad por suicidio mensual entre 2000 y 2021. La figura de la derecha muestra la serie de 2017-2021. En amarillo el periodo de crisis económica en España. En azul, el periodo de la pandemia por COVID-19.



Conclusiones

Tal y como se ha corroborado en este informe, se observa una tendencia creciente de mortalidad por suicidio en España desde 2018. Dicha tendencia se ha visto cristalizada en 2021, donde se observa un crecimiento anual del 6% con respecto a 2018, año en el que comienza un ciclo creciente en la serie de 2000-2021. En 2021, se corroboran las tendencias poblacionales vistas en años anteriores: una mayor tasa de muertes por suicidio en hombres y en personas de mediana edad (40-64 años). Es de especial interés el aumento de mortalidad por suicidio en personas no nacidas en España. Nuestra tasa de mortalidad se va acercando peligrosamente a la media mundial marcada por la OMS. Las provincias de las comunidades autónomas de Galicia, Andalucía, Castilla y León, y Aragón son las que más se han visto afectadas por la mortalidad por suicidio, presentando las mayores tasas de mortalidad por suicidio en España en 2021.

La pandemia ha tenido un claro efecto en el aumento de la mortalidad por suicidio en España. Si bien, tendencias crecientes se han visto desde el año 2018. De especial interés es el efecto de la pandemia en el número de muertes por suicidio, tanto en hombres como en mujeres, tanto en personas nacidas en España como fuera de España. Se observa un crecimiento de casi el 25% en mortalidad por suicidio en personas migrantes, números que convierten a este grupo en el más afectado por la pandemia. Por otro lado, solo el grupo de personas de mediana edad presenta un aumento de muertes por suicidio durante la pandemia. Especulamos que las medidas de control de la expansión del virus (ej., cierre de servicios en momentos iniciales de la pandemia, medidas de distancia social, dificultades económicas derivadas, etc.) podrían estar detrás de este efecto. Finalmente, son las personas de grandes ciudades y capitales de provincia (donde la implantación de las medidas de control de la pandemia han dado lugar a una mayor alteración de la vida cotidiana) las que han visto también un mayor efecto de la pandemia en la mortalidad por suicidio.

Las expectativas no son nada prometedoras, dado que se espera que la tendencia creciente se mantenga también en el año 2022, a juzgar con los datos preliminares que ya liberó el Instituto Nacional de Estadística. Se deben incorporar medidas de calado para ir doblegando la curva de crecimiento que está experimentando la mortalidad por suicidio

en España, principalmente teniendo en cuenta que el suicidio es una causa de muerte evitable y un problema de salud pública de especial calado en nuestro país.

Agradecimientos

Este estudio ha sido financiado por el Instituto de Salud Carlos III (ref. PI19/00236, PI20/00229) y cofinanciado con fondos europeos de desarrollo regional (FEDER), 'una manera de hacer Europa', dentro de las acciones de investigación del consorcio SURVIVE. Por otro lado, agradecer al Instituto Nacional de Estadística por la inestimable colaboración respecto a los datos de mortalidad por suicidio. También agradecimientos a la Universidad Complutense de Madrid y a CIBERSAM por su inestimable apoyo y colaboración.